



Primera visita del Apóstol Rolf Camenzind a las comunidades de la región de Cataluña

26.08.2018

Los días 25 y 26 de Agosto, el Apóstol junto con el Obispo Olmedo y el Anciano de Distrito Macías, visitaron las comunidades de Centelles, Igualada y Tarragona.



Si bien, el Apóstol Rolf Camenzind conocía a muchos hermanos de estas comunidades, era la primera vez que podía servir en su nuevo ministerio, y la primera vez que lo hacía en las tres comunidades.

El sábado por la tarde el Apóstol sirvió en la comunidad de Centelles en la provincia de Barcelona, Manifestó su alegría y tomó la palabra de las Sagradas Escrituras: *“Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza, a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas”.* (Hebreos 6:11-12), manifestando que contra la pereza es el trabajo, trabajar en la obra Redentora. También tenemos por delante, aún viva, la esperanza por el retorno de Cristo. Si trabajamos en nosotros mismos y en la comunidad, demostramos tener una esperanza viva.

La comunidad estaba muy entusiasmada. Un pequeño coro de niños amenizó la fiesta.

El domingo por la mañana el Apóstol pudo visitar la comunidad de Igualada. También esto fue un impacto maravilloso. Su servir lleno de fuerzas y alegría, se basó en la palabra bíblica: *“Mira, pues, ahora, que Dios te ha elegido para que edifiques casa para el santuario; esfuérzate, y hazla”.* (1ª Crónicas 28:10). Algunos pensamientos de su servir: Dios le dijo a David que él no podía construir su templo, porque era un guerrero, que el templo lo construiría su hijo Salomón. Esto era importantísimo en esa época, pues era la primera vez que Israel podía tener un templo consagrado como casa de Dios. También eso sucederá aquí en Igualada, pronto podéis tener vuestro propio templo. Ahí habrá que demostrar la fe, sacrificio y trabajo, porque habrá muchas tareas y se necesitará la mano de obra. Se puede construir con alegría y con amor. Dios siempre nos ayudará, pero él quiere ver tu corazón, si verdaderamente quieres ayudar. El que ayuda a Dios se ayuda a asimismo. Sin trabajar no hay progreso, si queremos terminar hoy el templo espiritual tenemos que trabajar en su construcción. La comunidad vivía una auténtica comunión llena de vida. Hubo muchos invitados que expresaron el deseo de volver a vivir otros encuentros.

Por la tarde, el Apóstol sirvió a la comunidad de Tarragona. También la comunidad estaba expectante por la visita, porque aunque ya conocían al Apóstol, no obstante era la primera vez que podía oficiar un Servicio Divino en la comunidad. Tomó el texto bíblico: *“Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga” (1ª Corintios 11:26)*. Expresó: ¿Qué es un Servicio Divino? con esta pequeña pregunta, el Apóstol manifestó algunos pensamientos. Tenemos que preguntarnos qué significa un Servicio Divino. Para profundizar y vivir su significado, tenemos que orar, para prepararse, para tener un encuentro con el Señor. Abrir nuestro corazón. Tomar la palabra con fe. Aceptar el perdón de los pecados, y ahora entramos de lleno en la participación de la Santa Cena. La Santa Cena es un Sacramento para obtener vida eterna, es decir vivir con Dios en su Gloria, porque es así: Es una decisión de Dios. La Santa Cena es un acto de amor y de comunión con Cristo. Jesús lo estableció en la última cena para mantener la vida espiritual y comunión con él.

Al final la comunidad ofreció un refrigerio para compartir este hermoso encuentro.

En todas las comunidades se podía percibir un ambiente lleno de fiesta.

En los Servicios Divinos sirvieron el Obispo, el Anciano de Distrito, dirigentes de comunidad y varios Presbíteros. Asistieron un total 146 participantes en las 3 comunidades.

Al final la comunidad ofreció un refrigerio para compartir este hermoso encuentro.

